



# Los Órdenes de la Ayuda

# Las Órdenes de la Ayuda

Primer orden.

Uno solo da lo que tiene y solo espera y toma lo que realmente necesita.

El primer desorden en la ayuda comienza cuando uno pretende dar lo que no tiene y otro quiere tomar lo que no necesita.

## Segundo orden.

Por una parte, la ayuda está al servicio de la supervivencia, y por la otra sirve al desarrollo y al crecimiento. Significa que se somete a circunstancias y solo interviene hasta donde ellas lo permitan. Esta ayuda se contiene y tiene fuerza.

El desorden en la ayuda sería negar o tapar las circunstancias en lugar de afrontarlas junto con la persona que busca ayuda. La pretensión de ayudar en contra de estas circunstancias debilita tanto al ayudador como a la persona que espera la ayuda, lo mismo le ocurre a la persona a quien se le ofrece ayuda e incluso a quien se ve obligada a aceptarla.

## Tercer orden.

Muchos ayudadores, en psicoterapia o en servicios sociales, ante personas que buscan ayuda, creen que deberían ayudarles como algunos padres lo hacen con sus hijos; esto significa que ante un adulto que acude en busca de ayuda el ayudador se presente también como adulto.

El desorden en la ayuda consiste en permitir que un adulto demande al ayudador tal como un niño lo hace con sus padres, y permitirle al ayudador tratar al cliente como si fuera un niño.

Cuarto orden.

La empatía del ayudador ha de ser menos personal y, sobre todo, más sistémica. No se establece ninguna relación personal con el cliente.

El desorden sería no mirar ni reconocer a otras personas decisivas que tienen en sus manos la clave para la solución.

Quinto orden.

El amor a toda persona tal como es, por mucho que se diferencie de mí. La ayuda al servicio de la reconciliación es posible para quien inmediatamente da un lugar en su corazón a la persona de la cual el cliente se queja.

El desorden aquí sería juzgar al otro. Quien realmente ayuda no juzga.

# Las Órdenes de la Ayuda

---

Equilibrio en el intercambio



Sólo puedes dar lo que tienes y recibir lo que necesitas

Respeto por el destino del otro



Sólo puedes intervenir hasta donde las circunstancias te lo permiten

Mantenimiento de una relación adulta



Sólo puedes intervenir hasta donde las circunstancias te lo permiten

La empatía ha de ser sistémica



Mirar realmente a una persona implica mirar a su familia

Amor a todo tal como es



Por mucho que el otro se diferencie de ti, ámalo

## Referencia

Hellinger, B. (2006) Los órdenes de la ayuda. Argentina.  
Alma Lepik